

Rito de la Unidad

Como fue dado por el Arcángel Metatrón

Amados todos, vayamos ahora al espacio quieto de las cámaras de nuestro corazón, donde somos Uno con Madre – Padre Dios y con toda la Creación.

Pongamos a un lado ahora las inquietudes y preocupaciones de nuestra vida humana y el miedo y conflicto que existe en torno a nosotros en nuestro mundo. Seamos en la quietud, ahora, más allá del espacio, tiempo, lugar y dimensiones, y sintámonos como la Conciencia Una, Quien existe en el vacío sin nombre y sin forma. En la quietud del vacío, solamente está la Conciencia Una.

Surgiendo del vacío, de la Conciencia Una que se conocía solamente a Sí Misma, nacieron Dos, El Padre Divino y la Madre Divina, Quienes sostienen toda la creación existente. Nosotros somos concebidos por medio de a semilla del Padre Divino y nacemos del útero de la Madre Divina una y otra vez, como hemos elegido nuestros viajes a través de la Creación material.

Nosotros somos Muchos, pero también Un Hijo Divino único. Somos Un Hijo Divino en muchos aspectos. En nuestra vida humana, vivimos la ilusión de la separabilidad con el fin de experimentar, aprender y crecer. Somos solamente Muchos reflejos de la Conciencia Una.

A través del miedo y el juicio de unos a otros, la ilusión de la separabilidad ha descendido hasta la ilusión de la separación. Ahora es tiempo de que nos elevemos nuevamente, para conocernos a nosotros mismos como parte del mismo todo, como los Hijos Divinos del mismo Uno.

Amados todos, traigamos ahora lo que se engendra en el Uno y que le es dada vida por el Padre Divino y la Madre Divina en nuestra vida humana en la Tierra. Unámonos como Uno, ahora, en Mente y Corazón. Traigamos esa unidad y armonía que está en los cielos, hasta la Tierra en la que vivimos y respiramos.

Amados todos, unámonos en la iluminación de la luz y el amor dentro de nuestro propio ser primero, y luego también unos con otros. A través de la Gracia del Padre Divino y de la Madre Divina, unifiquemos ahora las partes desconectadas y conflictivas de nosotros mismos: cuerpo, alma, emociones, mente y espíritu.

Amados todos, desde este estado de Gracia, veámonos verdaderamente como hermanos y hermanas, nacidos del Padre Divino y de la Madre Divina, como una familia unida en la Tierra, en amor.

Como Uno y Muchos, Muchos y Uno, ahora unificados dentro de nosotros mismos y unos con otros, vayamos adelante recibiendo la bendición y la sacralización de la Madre Divina y del Padre Divino. Regresemos a nuestra vida humana en paz, en amor, en gracia y en armonía, dentro de nosotros mismos y unos con otros.

Y así es, ahora y siempre, en el Nombre de Madre – Padre Dios.



LOVE AND EMPOWERMENT
Bajo el Auspicio del Arcángel METATRÓN